

**LAS ACTITUDES POLÍTICO ELECTORALES DE LAS MUJERES  
VENEZOLANAS EN EL CONTEXTO ELECTORAL DEL AÑO 2012**

Lacruz R., Tito Iván  
Zúñiga A., Genny  
Recibido: Mayo 2013  
Aceptado: Marzo 2014

**RESUMEN**

El artículo analiza comportamiento político-electoral de las mujeres autodefinidas como Oficialistas u Opositoras en el marco de la campaña electoral presidencial del año 2012, en el que el entonces presidente Chávez una vez más midió su fuerza electoral frente a la oposición venezolana, esta vez a cargo del candidato Enrique Capriles Radonski. A través de sesiones de grupos focales de mujeres pertenecientes a los estratos socioeconómicos D y E, entre 30 y 35 años, ubicadas en Caracas y en Cumaná, la investigación se propuso explorar sobre sus percepciones, actitudes y sus hábitos político-electorales, con énfasis en: su percepción de la situación actual y futura del país; sobre la política y su participación en ella; sobre las elecciones, el voto y por supuesto; sobre la figura de los candidatos propiamente. Los hallazgos proporcionan información que permiten corroborar hipótesis, e incluso sospechas, en torno al papel fundamental que ha tenido la socialización política vivida en el país en las últimas décadas, para la conformación de una noción de política y de participación que han logrado determinar en buena medida el comportamiento electoral.

**Palabras clave:** campaña electoral presidencia 2012; grupos focales; comportamiento electoral; actitudes políticas; Mujeres; Venezuela.

**The electoral political attitudes of Venezuelan women in the electoral context in the year 2012.****ABSTRACT**

The article analyzes the electoral political behavior of the women who define themselves as supporter or opposition to the government as part of the 2012 presidential election campaign, in which the then president Chávez once again measured his electoral strength against the Venezuelan opposition, this time in charge of candidate Henrique Capriles Radonsky. Through focus group of women from socioeconomic strata D and E, between the ages of 30 and 35, located in Caracas and Cumaná, the research purpose was to explore their perceptions, attitudes, and political and electoral habits, with emphasis on their perception of the current and future situation of the country; about politics and their participation in it; about the elections, the vote, and of course; about the figure of the candidates themselves. The findings provide information to corroborate hypothesis, or even suspicion, around the fundamental role played by the political socialization lived in the country in recent decades, for the formation of a notion of political participation that they have succeeded in determining voting behavior.

**Keywords:** 2012 presidential election campaign; focus groups; electoral behavior; political attitudes; women; Venezuela

**Les attitudes politiques électorales de femmes vénézuéliennes dans le contexte électoral de 2012****RÉSUMÉ**

L'article analyse le comportement politique et électorale des femmes définies elles mêmes comme partisans de Chavez ou de l'opposition dans le cadre de la campagne présidentielle de 2012, lorsque le président Chavez une fois de plus a mesuré sa force électorale contre l'opposition vénézuélienne, cette fois à par le candidat Henrique Capriles. Avec des groupes de discussion de femmes de strates socio-économique D et E, entre 30 et 35, situés à Caracas et Cumaná, la recherche a cherché d'explorer leurs perceptions, attitudes et leurs habitudes politiques et électorales, en mettant l'accent dans: leur perception de la situation actuelle et future du pays; sur la politique et leur participation; sur les élections, le vote, et bien sûr; sur la figure de candidats réels. Les résultats fournissent

des informations qui corroborent l'hypothèse, et même des soupçons, sur le rôle crucial joué par la socialisation politique vécu dans le pays au cours des dernières décennies, pour former une notion de la politique et de la participation qui ont été déterminants pour le comportement des électeurs.

**Mots-clés:** campagne électorale présidentielle de 2012; groupes de discussion; comportement électoral; attitudes politiques; Femmes; Venezuela

## INTRODUCCIÓN

Lo que ha ocurrido en materia electoral desde el año 1998 hasta el presente representa una realidad en el país muy distinta a lo que habíamos experimentado los venezolanos en décadas anteriores. Que un candidato a la presidencia la haya ganado cuatro veces de forma consecutiva, es digno de analizar. En el año 2012, en medio de un contexto social, económico y político realmente complejo y enfrentando además graves problemas de salud, el candidato Hugo Chávez logró ganar por cuarta vez la presidencia. Luego de 14 años de gobierno, con 8.1 millones de votos consigue la magistratura en medio de una coyuntura aún más complicada que en tiempos pasados, logro que alcanza gracias a que, a pesar de las mermas, aún mantuvo un importante respaldo de los sectores populares del país y sobre todo, de la población que vive en áreas geográficas menos urbanizadas y donde la presencia del Estado es más contundente. Pese a que los sectores opositores han ganado terreno en la contienda electoral, Chávez aún posee el mayor poder político – electoral que cualquier dirigente había logrado en las últimas décadas. Su éxito sin duda se enmarca en un fuerte liderazgo y gran carisma, el cual le permitió generar un estrecho vínculo con los sectores populares del país, sin olvidar claro está, que también dispone de un Estado con abundantes recursos económicos y de instituciones adaptadas a sus necesidades de permanencia en el poder.

Frente a este contexto, a través del análisis de la información proveniente de una exploración hecha con grupos focales durante el período de campaña electoral (agosto 2012), este trabajo intenta entender la forma cómo la población se vincula con Hugo Chávez (Hugo Chávez) y su visión de país, todo ello con la aspiración de otorgar más pistas a la comprensión de los elementos que hacen que los votantes se decanten o no por esta opción política.

Las sesiones de grupos focales se orientaron a conocer el comportamiento político-electoral de las mujeres autodefinidas como Oficialistas u Opositoras a través de un cuestionario inicial filtro; pertenecientes a los estratos socioeconómicos D y E, entre 30 y 35 años, ubicadas en Caracas y en Cumaná. El objetivo de esta investigación fue explorar en profundidad sus percepciones, actitudes y sus hábitos político-electorales. En específico se indagó sobre su percepción de la situación

actual y futura del país, sobre la política y su participación en ella, sobre las elecciones, el voto y por supuesto, sobre la figura de los candidatos propiamente.

Ahora bien, ¿por qué las mujeres? Según Campbell et al. (1960, Citado en López y Morales, 2005) existe un modelo de identificación partidaria que se relaciona con el proceso de socialización del individuo debido tanto a la pertenencia a grupos como al proceso de socialización, proceso que lógicamente empieza en la familia. Estos elementos hacen que el elector se identifique con una propuesta, con un partido y con unas características de personalidad del candidato. En nuestro contexto cultural, caracterizado por el matricentrismo, las mujeres pueden convertirse en un buen indicador del sentir de su grupo primario y secundario.

La hipótesis que está de fondo y que creemos que los datos pueden ayudar a constatar<sup>1</sup>, es que la carencia de institucionalidad política marcada por el proceso socialización política a la que se ha sometido a los votantes en estos últimos 14 años, por las prácticas de utilización de recursos públicos a favor del clientelismo político, el carácter afectivo del apoyo al candidato, y el contexto del país, son parte del abanico de elementos a considerar a la hora de completar el esquema de explicación del voto socialista y opositor, unos por adhesión, otros por rechazo, pero que en el fondo se sigue careciendo de una verdadera institucionalidad política.

Constantemente se repite que el país ha vivido un fuerte proceso de desinstitucionalización que ha deteriorado intensamente sus condiciones de vida en tiempos de alta renta petrolera; pero de forma contradictoria, una parte de la población considera que se han logrado “conquistas sociales”. La percepción de estas conquistas vienen o porque han recibido beneficios de forma directa del gobierno, o bien porque al menos han sentido que reciben atención desde las cúpulas del poder y estos aspectos definitivamente tienen impacto en el comportamiento político electoral. Presuponemos que la razón de fondo que hace que la población se ubique en sus trincheras políticas es la desestructuración social y política y la personalización de las opciones electorales y por lo tanto, lo que deseamos poner en evidencia son las formas en que se manifiestan estos elementos en estos grupos frente a un proceso electoral.

Contar con esta aproximación desde una perspectiva cualitativa para este tipo de indagaciones resulta ventajoso. Los métodos cualitativos permiten captar la subjetividad, lo cual se traduce en el sentido que las personas atribuyen a sus motivaciones de esta acción, aspecto central de este análisis.

Existen diversas formas de aproximación a la realidad a través de los métodos cualitativos, entre ellos se encuentran los grupos focales, técnica utilizada en este

---

<sup>1</sup> Por tratarse de un estudio con un enfoque cualitativo, no es posible inferir el comportamiento de estos grupos de sujetos al resto de la población, sin embargo, creemos que en sí mismos pueden aportar información muy contundente y en consecuencia valiosa para comprender este fenómeno.

estudio. Para tratar esta temática los grupos focales ofrecen ventajas importantes a la hora de que las personas ofrezcan información. Por tratarse de una dinámica de grupo (de 6 a 12 participantes), en donde se interactúa con otras personas, éstas tienden a sentirse en confianza e incluso motivadas a mostrar su parecer frente a sus pares. Es por ello que las sesiones de grupos fueron organizadas de forma tal que las mujeres simpatizantes del oficialismo y de la oposición se agruparon en dinámicas separadas.

En las sesiones de grupos se utilizó la técnica denominada “Proyectiva de las Asociaciones Libres” que, en este ambiente propicio para expresar de forma más abierta a sus opiniones, permite obtener información sobre “cómo piensa el individuo” recurriendo a su mundo inconsciente. La potencialidad de estas técnicas radica en que el sujeto elabora sus respuestas con base en su biografía, normas, valores, motivaciones y en consecuencia, es posible conocer mejor cómo piensa el sujeto respecto a determinado objeto de indagación.

A continuación se presentan los resultados de este estudio organizado por bloque temático: primero se trata la percepción sobre la situación general del país; seguido se muestran los resultados sobre lo que significa la política y finalmente se refiere a la participación política y social propiamente. El siguiente apartado reúne la información que ayuda a comprender qué elementos utilizan los sujetos para ubicarse en el espectro político (oficialista-opositor) y al mismo tiempo cómo, desde su posición perciben al contrario. La quinta sección está dedicada al proceso electoral destacando los aspectos que motivan la decisión de votar y los temores frente a ello. La penúltima se dedica a desentrañar los aspectos que cada uno de los grupos identifican en los candidatos presidenciales, qué simbolizan para ellas y cuáles son sus fortalezas y debilidades. Para finalizar se hace una reflexión sobre cómo estos aspectos encontrados nos ayudan a comprender un poco más el espectro político-electoral del país.

## **1. ¿CUÁL ES LA PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN POLÍTICA, SOCIAL Y ECONÓMICA DEL PAÍS DE LA POBLACIÓN EN ESTUDIO?**

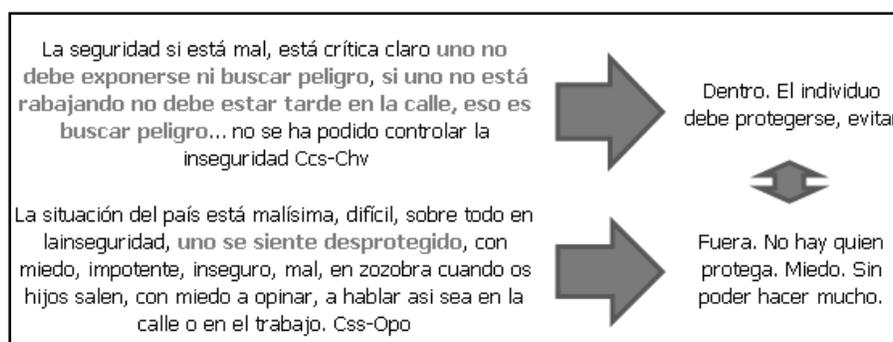
Como una estrategia para entrar en materia, se indagó sobre la percepción que las mujeres tienen de la situación actual del país en materia social, económica y política. En general, ambos grupos (oficialistas-opositoras) coinciden en que la situación es compleja, en sus términos “*está difícil*”. Los problemas que identifican son la inseguridad, el desempleo y el alto costo de la vida y la escasez de productos.

Resulta lógico que sean éstos los asuntos identificados pues se trata de los problemas que en general aquejan a la población. En el país las muertes por homicidios estimadas para el 2012 ascienden a 21.692 según el informe del Observatorio Venezolano de Violencia (OVV, 2012). La percepción de que el empleo es un problema en el país es otro elemento que continúa presente en la

población<sup>2</sup> pese a que la tasa de desempleo ha venido disminuyendo (7,9% entre julio y agosto del 2012). Esto se debe a que buena parte de la población, a pesar de tener un empleo, éste no es de calidad<sup>3</sup>, mientras que la proporción de trabajadores que se mantiene en el sector informal es de 42%.

Frente a la cercanía de las elecciones, las mujeres también manifestaron su temor sobre lo que habría podido ocurrir antes, durante y luego al momento de las elecciones, dado el nivel de incertidumbre y de tensión social ante la posibilidad de un cambio de gobierno.

Un aspecto llamativo es cómo a pesar de que los problemas identificados entre las mujeres son los mismos, la forma de racionalizarlos es diferente. En el caso de la inseguridad, las opositoras identifican a un ente externo que podría ser una institución, como la responsable de velar por su seguridad. Por el contrario, las afectas al gobierno perciben que son ellas mismas las que deben garantizar su seguridad, declarando por ejemplo “...si uno no está trabajando no debe estar en la calle, eso es buscar peligro”.

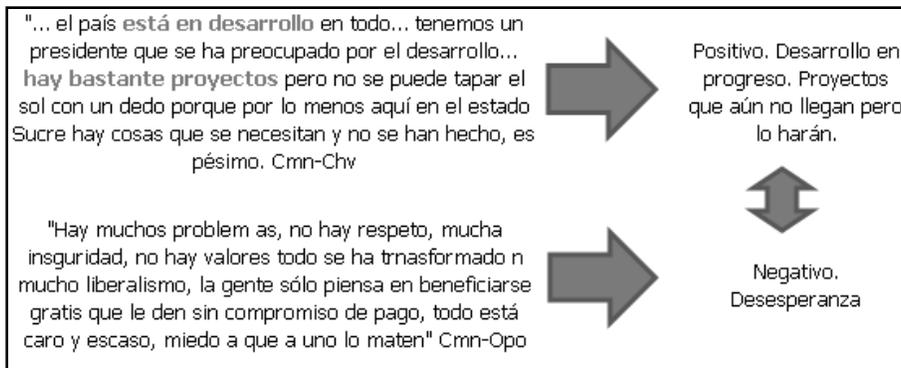


<sup>2</sup> En 2011 el Centro Gumilla realizó un estudio denominado “Valoraciones sociales en Venezuela, el cual mostró un mapa de necesidades de los sectores populares. El primer problema social que identificó la población fue justamente el desempleo y la inseguridad. Para un mayor detalle ver: Luis Salamanca “Mapa social y político de los sectores populares. La insatisfacción predomina”, en: Revista SIC, Septiembre-octubre 2011, no. 738. Centro Gumilla.

<sup>3</sup> En una investigación sobre la precariedad del empleo en Venezuela, se determinó que más del 60% de los ocupados del país trabajan en condiciones no favorables. Se presume que esta cifra no varió sustancialmente a la fecha, dadas las condiciones actuales del aparato productivo. Para un mayor detalle ver: Genny Zúñiga, “La precariedad del empleo en Venezuela. Una clave para la superación de la pobreza.”, Colección Cuatro Claves para el Desarrollo, Proyecto Pobreza, Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales, Caracas

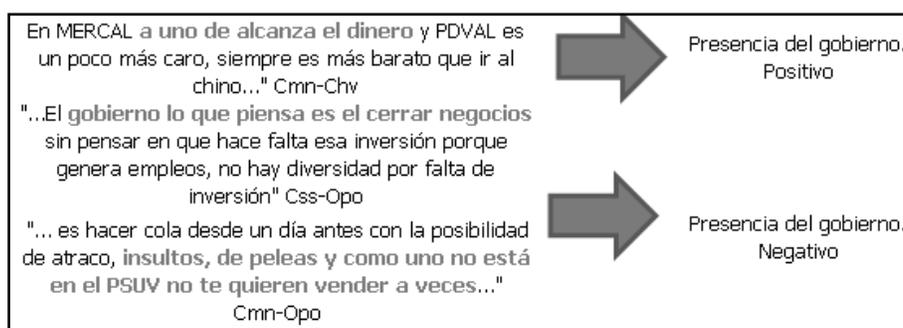
En este punto se identifica una diferencia que creemos importante evidenciar. La oficialista<sup>4</sup> parece no reconocer la posibilidad de recurrir a una instancia para que en este caso, intervenga de manera eficiente por la solución del problema que la afecta. Esta afirmación da cuenta de cómo el Estado resulta invisible a los ojos de sus seguidoras, cuando se trata de situaciones en las que su intervención resultaría clave para la mejora de los problemas que las aqueja. La consecuencia de esta invisibilidad es que para esta mujer, en este punto específico, el Estado no es el que garantiza la institucionalidad necesaria para cubrir esta necesidad básica (es decir, el mundo público), de manera que ésta debe ser satisfecha por ella misma (mundo privado).

Paradójicamente, entre las oficialistas hay testimonios que apuntan al reconocimiento de lo que el gobierno ha hecho hasta el momento, pero sobre todo, lo expresan en términos de “proceso”, es decir, de proyectos que aún están en marcha. En el extremo opuesto, las opositoras hacen un diagnóstico muy negativo, en el cual reina la inseguridad. Adicionalmente aparece en un testimonio un componente llamativo: la falta de valores: “*No hay valores, todo se ha transformado en mucho liberalismo...*”, aspecto que muestra cómo existen dificultades para sentirse parte del ámbito social en la medida en que no hay valores compartidos, lo cual lógicamente conduce a una gran desesperanza.



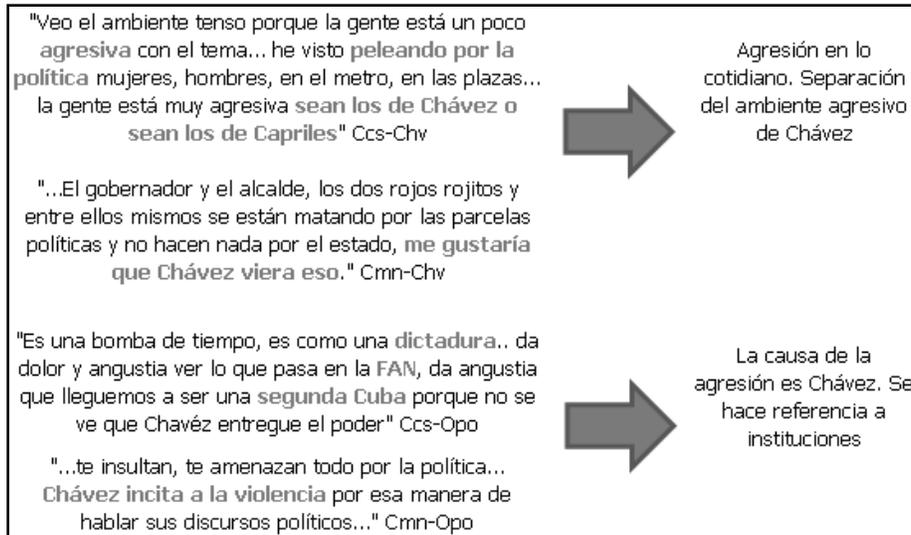
<sup>4</sup> En las gráficas insertas, los grupos se identifican por su ubicación (Ccs es Caracas y Cmn es Cumaná) y por su tendencia política (Chv son chavistas y Opo es de oposición)

En el plano económico, pese al reconocimiento de que la escasez y la inflación<sup>5</sup> persisten, de nuevo, las mujeres afectas al gobierno responden de forma diferente a sus contrarias. Para las primeras existen posibilidades de resguardar los ingresos puesto que la Misión Mercal es una opción para encontrar productos a un menor precio. Los testimonios nuevamente apuntan al reconocimiento de la existencia de alternativas gracias a la acción del gobierno, son capaces de visibilizar las políticas públicas que significan mejoras, esta vez como alternativas ante el alto costo de la vida, sin embargo, por otro lado, se invisibiliza al gobierno como responsable de buena parte de los problemas que las aqueja. Por el contrario, las opositoras si lo hacen, y además, las opciones de MERCAL no son manejables por la dinámica que allí se genera para obtener el beneficio, e incluso, por temor a ser agredidas si fueran reconocidas como opositoras y pretender beneficiarse de uno de sus programas.



En lo político, las mujeres consultadas afirman que sienten cansancio de la política y de su presencia en la vida diaria. Sin embargo, pese a que esta declaración es compartida por oficialistas y opositoras, la manifestación de éstas es diferente en cada grupo. Es llamativo cómo entre las afectas al gobierno logran establecer una exención entre la figura de Hugo Chávez, la política propiamente, y lo que estas mujeres identifican como consecuencia de la política o manifestación de ésta: la agresividad. Por el contrario, las opositoras si establecen una relación directa entre la política, la agresividad y el presidente, considerando además como materia de preocupación no sólo lo que se vive cotidianamente, sino también el tipo de régimen político que según ellas se vive "...es como una dictadura" y los problemas en instituciones como las FANB: "...da angustia y dolor lo que pasa en la FANB".

<sup>5</sup> La inflación acumulada para el año 2012 según los datos del Banco Central de Venezuela fue de 20%. Por su parte, el 2012 se caracterizó por el desabastecimiento de algunos productos de la cesta básica como el aceite, la harina de trigo y precocida, el azúcar, el café, el pollo y la leche.



En general, las mujeres identifican los problemas que enfrenta el país, pero el dato que aquí resulta relevante y que se va a ir manifestando a lo largo del análisis es la forma como los distintos grupos racionalizan y en consecuencia enfrentan los problemas. La situación del país podría catalogarse de anómica, esto como consecuencia de proyectos que han quedado inconclusos y de alguna forma siguen siendo excluyentes. Frente a esto, las oficialistas no parecen establecer un vínculo entre esto y el gobierno, mientras que las opositoras sí. Veamos a continuación cómo estos grupos de mujeres entienden la política, de manera que se pueda empezar a comprender hasta qué punto esta racionalización de los problemas se explica por la interpretación que hacen de este mundo público.

## 2. PERCEPCIONES SOBRE LA POLÍTICA

En esta parte de la investigación la indagación se focalizaba en conocer qué piensan las mujeres cuando escuchan la palabra "política", si se sienten interesadas en ella, si creen que contribuye a mejorar la vida de los sujetos y si la política es un asunto de todos los ciudadanos o sólo de los políticos. El objetivo de esta exploración es conocer la construcción que hacen al respecto y conocer su actitud hacia el tema, de manera que ayude a comprender otros elementos como la autodefinición política, la percepción de los candidatos así como del voto y lo que él implica.

El estudio de las actitudes es uno de los principales campos de investigación de la psicología social los cuales contribuyen a la comprensión del comportamiento, sin dejar de considerar la influencia que ejerce el contexto que rodea al sujeto. En cualquier sistema democrático es necesario que los ciudadanos tengan interés por la política de manera que les permita conocer y escoger a sus representantes. Se supone que un mayor interés de la política conlleva a conocerla y en consecuencia, hace que los sujetos tomen posturas frente a determinadas situaciones (Laca, 2011).

En Venezuela, el ascenso al poder de Hugo Chávez ha hecho que buena parte de la población se vea interesada o involucrada con el tema político, pero esto no necesariamente se traduce en mayor capacidad para comprender lo que sucede a este nivel. Según Vilas (2000, citado por Laca, 2011) las orientaciones políticas de la gente que se muestra interesada por el tema no necesariamente es más estable que aquellos que están menos interesados.

Así vemos que las mujeres afectas al gobierno el asunto político está fundamentalmente relacionado con el triunfo electoral, pero adicionalmente surge un elemento que resulta necesario destacar y es que, para este grupo de mujeres la política también se trata de tomar partido por una disyuntiva entre el bien y el mal. De allí que, el siguiente elemento que aparece en el discurso de las mujeres chavistas sea el temor a las posibles consecuencias ante una pérdida electoral, puesto que para éstas implica volver al pasado, es decir, a lo malo. Esta asociación con el mal también lo adjudican a la oposición, en la medida en que temen lo que ésta pueda hacer en caso de perder las elecciones presidenciales<sup>6</sup>.

Estos elementos discursivos son una muestra bastante contundente de que el mensaje del discurso presidencial ha calado suficientemente entre ellas. Hugo Chávez constantemente reitera la identificación de bandos, donde uno es bueno, el otro malo y además se encarga de dejar claro en cuál de los dos se ubica él y en cual ubica a sus adversarios políticos. Este mensaje ha sido tan internalizado por estas mujeres que incluso, cuando ellas identifican aspectos negativos dentro de su propio bando, lo hacen salvando la imagen que tienen del presidente, puesto que hacen referencia al engaño al que éste es sometido acerca de la verdadera situación del país. Quizás por ello resulta un discurso fácil de adquirir y por lo tanto se transmite como un grupo de ideas homogéneas que se manejan de forma compacta. Asociado a la palabra política también aparecen relacionadas instituciones como los partidos políticos y los gobiernos locales.

Para las opositoras la política es confrontación y por lo tanto es negativa: “*temor, tragedia, dilema, división, peleas*”. La política es enfrentarse a una posición ideológica diferente a la propia. La asocian con manifestaciones simbólicas como

---

<sup>6</sup> Sería interesante conocer la opinión al respecto luego de que Henrique Capriles y en general la oposición reconociera el triunfo del presidente Chávez en las elecciones del 7 de octubre pasado.

marchas, banderas, franelas rojas. El aspecto negativo de la política se orienta al discurso ya conocido de la anti política, que al parecer no ha variado: “*es corrupción, sucia, hipócrita*”. Llama profundamente la atención que tanto para oficialistas y aún más para las opositoras, Chávez salga a relucir bajo el término “política”. Entre las primeras es esperable que esto ocurra puesto que la figura del presidente es fundamental en el movimiento. Sin embargo, para las opositoras, la política es Chávez y las cadenas. Este dato es curioso si se toma en consideración que, en plena campaña electoral para las opositoras la política no fue Capriles, ni mucho menos la Unidad democrática articulada frente a los comicios electorales. El único punto que puede identificarse de forma común para ambos grupos es que la política es poder.

Según Laca (2011) una forma de medir el interés por la política es a través del consumo de información, que a su vez se relaciona con la población que tiene altos niveles de estudio. Sin embargo, en Venezuela esta asociación no necesariamente se cumple, un mayor nivel educativo no se relaciona positivamente con mayor interés por la política. Es muy probable que la racionalización de ésta si varía de un estrato a otro, pero en todo caso esta información constata la particularidad del proceso que vive el país.

Chavistas	Opositoras
Chávez	Chávez y las cadenas
Temor: al pasado, a la oposición, a los resultados electorales no reconocidos	Temor: tragedia, dilema, división, peleas.
Elecciones	Manifestaciones y símbolos: Bandera, franelas rojas, marchas
Instituciones: partidos políticos, gobernación	Instituciones: partidos políticos
Poder	Poder
Engaño: entre políticos en específico, gobernadores escondiendo la verdad al presidente	Corrupción, sucia, hipócrita

### 3. PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

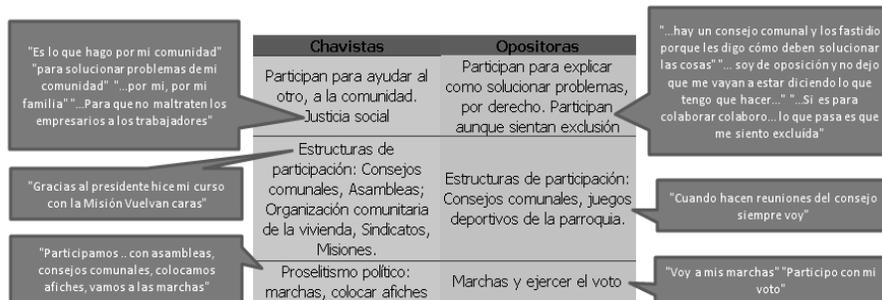
Al igual que con el término política, las participantes de los grupos fueron orientadas a la discusión sobre la participación política y social. El objetivo fue indagar sobre la manera en que construyen el concepto y qué aspectos asocian a

ésta. Si participan en alguna organización, explorar qué las motiva a hacerlo y cómo se sienten con ello.

Hay una diferencia sustancial en lo que asocian las mujeres oficialistas con participación respecto a las opositoras. Una vez más, el discurso del Presidente parece haber tenido un efecto sustancial en este grupo de mujeres, puesto que, la ayuda al prójimo que es uno de los elementos centrales, se encuentra incorporado fuertemente en este grupo como una forma de participación. Las estructuras de participación son más variadas, van de los consejos comunales, pasando por las misiones hasta los sindicatos, todas las plataformas son, según ellas, utilizadas con el objetivo de lograr la justicia social.

Por el contrario, las mujeres opositoras tienen una participación bastante limitada. Básicamente se concentran en las marchas y en ejercer su derecho al voto. Las opositoras que afirman que participan en alguna estructura, no muestran en su discurso ningún elemento que involucre la ayuda al otro, a la comunidad, ni siquiera a su propia familia ni a ellas mismas. Al parecer estas mujeres podrían no reconocer estas instancias como una plataforma para obtener resultados. De hecho, quienes afirman que asisten a reuniones de consejos comunales lo hacen por una razón: porque consideran que deben explicar a los otros lo que se debe hacer y cómo hacerlo. Entre las opositoras también se manifiesta un sentimiento de exclusión frente a los grupos chavistas.

En definitiva, el chavismo parece tener un fuerte involucramiento con las actividades de las comunidades de pertenencia de estas mujeres, muy por el contrario a la oposición, aspecto que debería ser considerado en términos de una mayor comprensión como estrategia de sectores opositores para crear las bases de un movimiento político y social alternativo.



Para Keyes (1998, citado por Laca, 2001), el bienestar social es "la valoración que hacemos de las circunstancias y el funcionamiento dentro de la sociedad" y sostiene que está compuesto por 5 dimensiones: a) Integración social, evaluando la

calidad de nuestras relaciones; b) Aceptación social, como sentimiento de pertenencia a una comunidad; c) Contribución social, balance de la utilidad de nuestras aportaciones a la comunidad y la valoración que ésta hace de las mismas; d) Actualización social, confianza en el futuro de la sociedad, confianza en que ésta se desarrolla y nos ofrece oportunidades de desarrollarnos con ella; y e) Coherencia social, dimensión complementaria a la anterior que evaluando nuestra capacidad de comprender las dinámicas de la sociedad nos posibilitaría actualizarnos.” (Laca, 2011:8-9)

Es probable que las mujeres se sientan excluidas de este bienestar social, trayendo como consecuencia un proceso de anomia colectiva, en otras palabras, ausencia o baja cohesión social. En este caso, como lo expone Merton (1965), esta falta de integración social es en realidad una forma de anomia en la medida en que estas mujeres no tienen acceso a los medios para alcanzar los fines. En palabras de Rodríguez (2006) los fines lucen incongruentes para una parte de la población porque no se tienen posibilidades de alcanzarlos. Aquí habría que agregar, dado el contexto conocido, que para una parte de estas mujeres la anomia proviene de la falta de coincidencia en términos valorativos, entre los fines de la sociedad y los fines individuales. En otras palabras, no hay coincidencia entre el proyecto de país propuesto y el proyecto de vida personales.

Estas disparidades entre ambos grupos apunta a lo expuesto por Espinoza (2004) cuando se refiere a la noción de ciudadanía. Según este autor la ciudadanía establece una instrucción bajo la cual existe igualdad de derechos y de deberes, sin embargo, una instrucción de ciudadanía en sí misma no garantiza la desaparición de las desigualdades sociales.

La aceptación de un sistema político se ve reflejado tanto en el apoyo al mismo como en la identificación de los sujetos con la noción extendida de ciudadanía existente. En vista de que los grupos de mujeres muestran comportamiento bastante diferentes entre sí en cuanto a la forma cómo piensan y en consecuencia actúan frente al sistema político propuesto, resulta necesario explorar la manera como cada una de ellas se autodefinen en el marco de su postura política.

#### 4. AUTODEFINICIÓN POLÍTICA: ¿QUÉ ES SER CHAVISTA<sup>7</sup>? ¿QUÉ ES SER OPOSITORA?

Autodefinirse como chavista u opositora en estos momentos de tensión y polarización tiene, en términos de investigación, la ventaja de que las posturas pueden presentarse más “puras” o más homogéneas en la medida en que se desea diferenciarse del otro. De ser así, el contexto ayudaría a identificar claramente las características que definen a cada una de las mujeres dentro de su respectiva posición.

La autodefinición como “chavista” u “opositora” según Gaxie (1989, citado por Vitullo, 2002) está “mediadas por elementos ideológicos o simbólicos, que pueden tener un gran peso en el proceso de traducción de ubicaciones y auto identificaciones sociales en preferencias políticas.” (Vitullo, 2002: 227)

El asunto es comprender qué elementos están presentes en la autodefinición política de las mujeres y para esto los datos cualitativos son muy adecuados. Las encuestas que han hecho intentos por conocer la ubicación política de la población muestran resultados que muchas veces no se corresponden con el comportamiento observado de la población, sobre todo en las urnas electorales.

Por ejemplo, las encuestas realizadas en períodos pre-electorales, cuando se le pide a los consultados que se ubiquen en el espectro político que va desde el capitalismo hasta el comunismo, la mayoría de ellos optan por una alternativa que va desde el capitalismo hasta el socialismo con una economía de mercado, es decir, una postura no estatista; mientras que porcentajes casi insignificantes se ubican en el extremo estatista con el comunismo. En general pareciera no haber un apoyo sustancial en el electorado venezolano para un socialismo estatista y autoritario “neo-comunismo o socialismo real, como el cubano o el que existió en la Unión Soviética”. (Molina, 2008:33) Se hace referencia a estos datos macro porque quizás la autodefinición como chavistas y opositoras podrían dar una mayor pista para comprender estas posturas.

El discurso presidencial ha permeado en una dirección muy clara para ambos grupos, uno porque se identifica con él, el otro porque rechaza el mensaje. Lo que pareciera que más ha permeado del discurso es la noción de ser bueno, solidario, “puro de corazón”. Los términos destacados son “pueblo”, “comunidad”, “los más necesitados”. Por su parte, la noción de “bueno” es expresada mediante los siguientes términos: “gente amable”, “colaboradora”, “sociable”, “sensible”, “humilde”, “humanitario”. Adicionalmente estas personas hacen referencia directa a la figura del presidente y cuando lo manifiestan se identifica el compromiso que establecen con él, incluso con frases tan definitivas como “damos la vida”, tal como

---

<sup>7</sup> En adelante a las mujeres pertenecientes al grupo de seguidoras del gobierno se les llamará “chavistas” en vista de que ellas mismas autodenominan de esta forma.

se observa en la segunda parte de la tabla. Por último, aparece la idea de cambio, transformación pero no queda claro en el discurso cuál cambio o transformación se espera, o cual es la dirección de dicho giro.

Según Baño (2004) se produce una negación de la marginación o exclusión de los sujetos en cuanto se forma un sentimiento de pertenencia a una totalidad y se recupera el sentido comunitario, tal cual como observábamos en los patrones de participación social y política en el apartado anterior. De hecho, Baños afirma que “esto hace que los sujetos excluidos se realicen en el accionismo comunitario independientemente de expectativas racionales de logro de determinados objetivos conscientemente deseados” (Baño, 2004: 51) Baños continúa con una explicación muy pertinente: “En este caso, resulta particularmente claro que los análisis hechos en términos de la estricta racionalidad de fines de los actores puede llevar a importantes carencias en la explicación. Esto puede producirse debido a la común confusión entre los requerimientos científicos de tratar de entender racionalmente los comportamientos sociales y la arbitraria suposición de que todas las acciones son racionales.” (Baño, 2004: 51)

Entre las opositoras, los términos que parecen definir las son “defensa”, “lucha”, reunidos en una idea generalizada de valores, progreso. En las pocas referencias que aparecen sobre ayuda al otro se hace énfasis en que debe ser a todos, “...no sólo a los de ellos”. El sentimiento o emoción que prevalece es el de esperanza, oportunidad<sup>8</sup>. Como era de esperarse, este discurso se diferencia del discurso de las chavistas por oposición, es decir, la discrepancia viene por los elementos con los que no se identifican: éstas se autodefinen como educadas, tranquilas, cordiales, optimistas, en contraposición a lo que perciben del discurso chavista.

Este aspecto resulta llamativo puesto que si bien para las chavistas la figura del presidente parece resultar el modelo a seguir, entre las opositoras no sólo no aparece una imagen análoga, sino que vuelve a aparecer la del presidente Chávez como una antítesis. Estos discursos de alguna manera revelan no sólo la polarización existente en el país, sino algo aún más llamativo, la figura del presidente parece arropar a todos, para bien y para mal, lo que dificulta mucho que otras figuras surjan como ejemplos a seguir<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> Quizás muy promovido por el ambiente electoral. Sería de interés conocer estas manifestaciones en los momentos post electorales.

<sup>9</sup> Es necesario recordar que las sesiones con las mujeres se realizaron entre julio y principio del mes de agosto, momentos en que la campaña de Henrique Capriles empezaba a tomar más fuerza. Hubiera sido muy enriquecedor conocer si entre las opositoras la figura de Capriles llegó siquiera a perfilarse como un modelo a seguir dentro de la oposición o si por el contrario, la oposición a la imagen de Chávez de endureció aun más.

## Cómo se auto definen

Chavistas	Opositoras
"Sentir amor hacia el pueblo"	"Es defender..." "...echada pa'lante, emprendedora"
"...es gente amable, colaboradora, socialble, sensible, humilde, humanitario"	"...personas educadas" "...Es cordial, preocupada pero optimista"
"...es alguien que confía en el presidente"	El lider de oposición no aparece y lo sustituy Chavez "Chávez es el papá de los chavistas, es un dios"
"damos la vida por el cambio, porque siga mandando el comandante Chávez"	"Es una esperanza, es querer hacer cosas diferentes a o que ya se tiene"

Y es que el Estado ha asumido un rol importante en cuanto a la educación y formación de una ciudadanía. Según Hernández esta ciudadanía "como política educativa nacional, tiene un marcado acento ideológico que apunta, más bien, hacia la formación de una conciencia revolucionaria, fundamentada en una nueva ética socialista, expresada en los planes de desarrollo y, también en consecuencia en las políticas implementadas (misiones, patrullas, promoción del papel de los Consejos Comunales)." (Hernández, 2001: 81)

Otro ejercicio que se llevó a cabo en las sesiones fue el de definir o describir al otro, al contrario, es decir, una chavista define a una opositora y viceversa, una opositora define una chavista. Si bien esto permite identificar qué aspectos son relevantes en la ilustración del grupo contrario, también ayuda a complementar la auto definición, en la medida en que lo que se dice del otro es lo que no "me define".

Así, para las opositoras ser chavistas involucra una percepción negativa, muy peyorativa, alegando además que el chavismo no es una postura racional. En otras palabras, las opositoras definen a las chavistas como personas que no piensan o no racionalizan verdaderamente su postura. La segunda característica que aparece es el interés. Según las opositoras los chavistas sólo lo son por un interés, para satisfacer una necesidad. Incluso en este punto, descalifican el vínculo que establecen con Chávez y en consecuencia, la figura propiamente del presidente. La última característica que consideramos importante de destacar aquí es cómo, justamente la humildad, la solidaridad y demás aspectos relacionados con "el bien" que utilizan las chavistas para auto definirse, termina siendo un elemento criticado por las

opositoras, alegando que en realidad tal humildad no existe. Consideran que esa postura no es real o sincera, haciendo alusión a la ostentación material de algunos seguidores del chavismo.

Por su parte, la descripción que hacen las chavistas del grupo opositor se caracteriza por tres elementos claros. El primero es que los opositores son personas negativas pero sobre todo salen a relucir aspectos relacionados con la pertenencia de clase social: para estas mujeres los opositores son la clase alta. Nuevamente se observa el permeo del discurso presidencial, puesto que para las chavistas, las personas que pertenecen a la clase alta no se interesan por los necesitados o los sectores de menores recursos, aspectos que han sido repetidos de manera constante por el presidente. Este elemento trae consigo la segunda característica: los opositores no sólo no se interesan por el humilde, sino que se encuentran orientado solamente a intereses para beneficio propio y no de los otros. Por último, definen a los opositores simplemente como contrarios al presidente, no salen a relucir en estas afirmaciones elementos ideológicos, solamente la figura del presidente.

### Como definen al otro

Ser Chavistas (según opositoras)	Ser Opositoras (según Chavistas)
"Es ignorante, payaso..." "Es una foca..." "Siempre quieren tener la razón" "No ven más allá de sus narices"	"...son puros hijos de papá" "...somos los más débiles y pisotearnos"
"Viven esperando por un proyecto, por una lista.. Dependen del tipo ese" "Se deja llevar por los beneficios a corto plazo" "...lo tienen como un dios"	"...empresarios que nunca van a favor del pueblo humilde" "Comprometidos con Capriles, con los EEUU, con los burgueses"
"Es vivir del pueblo, engañar"	"No va con el presidente... en contra del presidente"

Creemos que la autodefinition política en este caso nos está hablando de una forma de hacer política diferente a la que estipula la teoría clásica del comportamiento electoral en el cual se concibe la democracia como el "autogobierno del pueblo". Según Rico, "...la personalización del voto no es incompatible con la institución de un mandato político. Sin embargo, lo cierto es que el uso de consideraciones personales trastoca la lógica de la representación de una forma no prevista en la doctrina clásica... el vínculo entre el representante así definido y sus electores tiene un carácter personal" (Rico, 2009:338) Es por ello que afirma que la intervención del carácter personal no necesariamente es irracional en

sí mismo, pero éste "...si puede introducir elementos de irracionalidad en las decisiones de los votantes, y al mismo tiempo amplía el margen de manipulación por parte de las élites (Page 1978, citado en Rico, 2009:339)

## 5. LAS ELECCIONES Y EL VOTO

¿Por qué las personas votan? Según Montilla (2007) es más probable que las personas vayan a votar si tienen algún interés por la política, en el sentido de informaciones que apunten a que el sujeto opte por una opción, pero sobre todo, si el sujeto considera que su decisión influye de alguna manera dicha opción. En este sentido el sujeto "se considera dotado de un sentido de eficacia" (Montilla, 2007:98)

Por tanto, en los grupos de mujeres también fueron estudiados aspectos relacionados con las elecciones y el voto. Se trató de conocer tanto el significado de éstas como las expectativas que tienen ante el proceso electoral. Con relación al voto para el caso de las mujeres, el énfasis se hizo en la confianza en él, en vista de la importancia que esto tuvo tanto en el período de campaña como en el día propiamente de las elecciones presidenciales. De alguna forma se evidenció lo que Montilla llama el sentido de eficiencia en la medida en que se investigó la forma cómo se racionaliza la opción elegida.

Retomando el sentido de ciudadanía expuesto en páginas anteriores, resulta difícil pensar en la sostenibilidad de un régimen democrático en una sociedad donde se mantienen desigualdades sociales y de mantenerse, según Vitullo (2002) sobrevivirá de forma precaria y ritualista. En este punto es llamativo cómo en Venezuela las brechas o desigualdades sociales que se han agrandado, buena parte son producto de la exclusión de sectores no cercanos al gobierno y que por lo tanto no se ven beneficiados por sus acciones. Se han abierto comunicaciones fuera del ámbito institucional que de alguna manera han sustituido los canales regulares de los partidos políticos, lo cual, junto al deterioro económico del país ha mantenido condiciones de vida adversas en la población<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> Si bien en los últimos años ha habido una mejora del ingreso en la población, lo que explica una parte de la reducción de los índices de pobreza del país, es necesario aclarar que este aspecto es fundamental, pero no el único determinante para garantizar el bienestar de la sociedad. Según Riutort (2008), los beneficios del crecimiento económico pueden verse reducido e incluso anulado por el deterioro en la distribución del ingreso. La real disminución de la pobreza exige: que el crecimiento del ingreso favorezca a la población de bajos recursos; que se reduzca la desigualdad; y que tanto la mejora del ingreso como la distribución sean procesos que se mantengan estables en el largo plazo. En el estudio de Riutort se demuestra, a través de la metodología Foster, Greer y Thorbecke, cómo en las últimas décadas el país ha vivido procesos de inestabilidad que tienden a anular los logros que se habían obtenido en materia de reducción de la pobreza. Para un mayor detalle al respecto ver: Matias Riutort, "Crecimiento Pro-Pobre en Venezuela: 1975-2007", en: *Temas de Coyuntura*, No. 58, Diciembre 2008. Pp. 33-63.

En este contexto, los testimonios de las mujeres apuntan a que cada grupo espera ganar las elecciones, cada grupo con sus reservas. Las chavistas admiten por primera vez su temor a la posibilidad de perder. Las opositoras, pese a haber perdido buena parte de los eventos electorales, divisan un posible triunfo de Capriles. Esta percepción se basa en una apreciación positiva del trabajo de la oposición con el esfuerzo para la selección de un candidato único, junto a las promesas incumplidas del gobierno y la suposición de un desgaste del candidato presidencial, junto a los problemas de inseguridad, alto costo de la vida, entre otros.

En general, estas mujeres coinciden en que votar es un deber y un derecho que se ejerce sin influencias y por lo tanto, lo que priva es la voluntad y su decisión. Los valores que relacionan con el voto son los democráticos y de responsabilidad ciudadana. Estas mujeres pocas veces han sido abstencionistas. Cuando lo han hecho alegan haber sido por falta de motivación, interés o que las alternativas existentes no llenaban sus expectativas.

Esta coincidencia de ambos grupos en cuanto la motivación por ejercer el voto se explica en buena parte por lo expuesto por Gaxie (2004, citado por Vitullo, 2002) quien afirma que “la probabilidad de ir a emitir el voto dependerá del grado en que los electores se sintieran afectados por la elección en cuestión, según la intensidad de sus intereses o preferencias y lo que hay en juego en el pleito electoral, todo lo cual influirá en gran medida, en la generación o no de la necesidad de participar en el ritual electoral” (Vitullo, 2002: 229)

Frente a los comicios electorales del 7/O ni siquiera la posibilidad del fraude impide su voluntad de votar. En este punto existen dos elementos relevantes sujetos a analizar: la confianza y el miedo, ambos aspectos más o menos generalizados entre ambos grupos de mujeres.

*¿En qué confían las mujeres chavistas y opositoras?*

- Con más fuerza las chavistas que las opositoras, confían en el proceso electoral. Las opositoras también afirman que confían en el CNE, por ser el único ente del que depende las elecciones, no les queda más remedio que encomendar en él la responsabilidad.
- En que su candidato sea la opción correcta para el país.
- En ellas mismas, que son quienes ejecutan el voto.
- En dios, para que avale su decisión
- En la huella dactilar como identificación única e irrevocable
- En los testigos y miembros de mesa, como garantes del voto.

*¿A qué les temen las mujeres?*

Para estas mujeres el secreto del voto en realidad no existe puesto que muchas personas terminan por decir por cual opción optaron luego de haber ejercido el voto. Sin embargo, algunas mujeres reflejan el temor a represalias o a agresiones verbales si acaso revelaran cual fue su opción preferida.

Las mujeres que afirman que se sienten listas para votar y sin miedo son mayoritariamente quienes se inclinan por la opción oficialista. Por su parte, es llamativo que, pese a la confianza que todas afirman tener en el proceso electoral, algunas opositoras no desean participar en el simulacro de votación por temor a que su huella sea utilizada para asignarle el voto al candidato contrario, de manera que en realidad, el tema de la confianza en el proceso puede quedar en entre dicho para este grupo. Otro elemento que contrasta con la confianza declarada en el proceso electoral, es que algunas mujeres chavistas afirman tener temor al conteo final de voto. Básicamente el temor es a que cometan equivocaciones que pongan en desventaja a su candidato o a que pierdan cajas que impidan el conteo de votos.

El tema de las listas es un elemento de desconfianza entre las opositoras. Aluden a los antecedentes conocidos (lista Tascón) como aspectos que conllevan a que el voto no es secreto, puesto que de aparecer en alguna lista a la hora de buscar empleo, es motivo de exclusión. Manifiestan temor a la trampa, al engaño, al “saboteo” y básicamente este temor está fundamentado en el poder de gobierno y la falta de imparcialidad que estas mujeres perciben o el ventajismo que implica tener el poder: “*siempre se enteran primero y si va ganando el nuestro pueden tirar un toque de queda*”

Las máquinas, elemento central de la automatización, produce inseguridad en las mujeres de ambos grupos en dos sentidos: primero, en que el resultado sea contrario al escogido; segundo, temor a equivocarse al momento de marcar la opción deseada. Así mismo, el conflicto social generado por el bando al que no favorezcan los resultados, es otro elemento presente independientemente de la opción política preferida.

Quizás el temor más significativo entre las chavistas es el de la pérdida de los beneficios o la imposibilidad de obtenerlos en el futuro. Es aquí donde entra en juego la importancia de la presencia de las redes tanto formales como informales a través de las cuales se han distribuido bienes pero sobre todo bienes simbólicos, les piden a Dios que les acompañe porque temen que, ante un posible error, afecten a un familiar o a ellas mismas. Este tipo de afirmaciones refuerza lo que afirma Barozet (2004): la movilización de recursos así como la clientelización o la “instrumentalización política” resulta un elemento determinante en las alternativas de elección electoral.

En Venezuela el clientelismo es de vieja data. Por ejemplo, Aragort (2004) explica, a partir de un estudio de caso en una parroquia del estado Mérida, cómo las redes clientelares del bipartidismo (AD y COPEI) ya actuaban en la zona; pero sobre todo el estudio muestra que la manipulación y el clientelismo, como una forma de ejercer el poder, termina convirtiéndose en un obstáculo para que el desarrollo de las relaciones de poder ocurran de forma más horizontal y en consecuencia, se convirtieran en una limitante para la asociación comunitaria.

Es llamativo cómo estas declaraciones no se convierten en rechazo hacia el gobierno. Estas mujeres no perciben estos aspectos como una forma de coerción, de hecho afirman que votarán según sus convicciones e incluso llegan al extremo de afirmar que, de no ser el voto secreto, podrán verificar que ellas “*no traicionan*”.

En este punto vale la pena reflexionar sobre el valor que puede tener el voto para estas mujeres, cabe preguntarse tal como lo hace Vitullo (2002) “¿en qué medida pueden sentir que ejercen algún poder efectivo de control de los representantes o llegan a adquirir algún peso en la toma de decisiones?” (Vitullo, 2002:230)

- ***La percepción sobre los candidatos a la presidencia***

Para explicar la adhesión a alguna opción política, Converse (1969, citado por López, 2004) explica que se “necesitan al menos tres generaciones para que un sistema de partidos alcance un equilibrio y para lograr la estabilidad en las adhesiones partidarias” (López, 2004:294). Sin embargo la realidad que vive el país, en cuanto al debilitamiento de los partidos políticos como canales de representación de los ciudadanos, hace que las campañas electorales se basen en la personalización y por lo tanto se profundiza la desinstitucionalización.

En este sentido, los electores no visualizan el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) o la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) como las instancias con las cuales se sienten identificados y a sus candidatos como parte de éstas. Lo que ha ocurrido es que la personalización ha diluido, por no decir que ha casi desaparecido el rol de los partidos políticos y en consecuencia, el triunfo o el fracaso electoral queda de forma exclusiva en manos de los candidatos. Esta situación puede estar contribuyendo a que no puedan construirse verdaderas alternativas políticas.

Las candidaturas de ambos contendientes fueron objeto de exploración para cada uno de los grupos, específicamente qué simboliza para cada uno la figura de sus candidatos, así como las fortalezas y debilidades que reconocen tanto en el propio como en la figura del líder contrario a ellas.

- *Lo que simboliza*

Para el grupo de mujeres chavistas, el presidente Chávez representa la bondad, el bien. Su imagen está envuelta en un gran carisma que hace que lo perciban como un gran luchador y garante de la transformación de la situación que califican como mala, correspondiente a los períodos presidenciales pasados. En contraste, para las opositoras la imagen del presidente simboliza todo lo contrario. Si bien no lo asocian con “los 40 años de antes”, las calificaciones son similares en la medida en que la corrupción, la mentira, el engaño están presentes. A eso se suma el verbo del presidente, el insulto es uno de los aspectos que las opositoras visualizan como un aspecto negativo en él, además del problema que más aqueja a la población: la violencia y la delincuencia. En definitiva, las chavistas se basan en la imagen de bondad sin asociarlo al contexto, mientras que las opositoras hacen lo contrario.

Entre las opositoras la imagen de Capriles se asocia a la posibilidad de salir de la situación actual. Este candidato simboliza la esperanza, el cambio, la sinceridad. Llama la atención que, mientras las seguidoras de Chávez cuando hablan de gestión lo verbalizan en futuro “*Va a hacer cambios a los 40 años de antes...*”, las seguidoras de Capriles lo verbalizan con base en hechos ya ocurridos producto de su gestión en la gobernación de Miranda y alcaldía de Baruta “*Dicen que hizo cosas en su municipio*“. Por último, hacen referencia a que representa la opción para dejar atrás la confrontación entre clases sociales. En contraste, las chavistas ven a Capriles como un representante de la clase alta, esa que en verbalizaciones anteriores afirmaban que no se preocupaban por el pobre. Curiosamente también lo relacionan con el pasado aún cuando su gestión coincide con la del presidente Chávez.

Si bien podría decirse que existen diferencias entre ambos grupos, si se analiza con detenimiento, ambos se refieren a su candidato desde lo emocional y por la necesidad de un cambio, para unas de lo existente (opositoras), para otras del pasado obviando el presente (chavistas).

## Símbolos asociados

Grupo Chavistas	
Chávez	Capriles
"Es como un dios porque es muy colaborador" "...su corazón es grande, quiere lo mejor para Venezuela"	"Es sifrino" "Es volver al pasado" "...rico de cuna, por eso no conoce la necesidad del pueblo"
Grupo Opositoras	
Chávez	Capriles
"Es un mentiroso" "Es puro insulto" "Es más miseria, más corrupción, más delincuencia, violencia"	"Es liderazgo, fuerza, mucho amor" "Es un alivio porque sí surgirá Venezuela" "Se acabará la confrontación entre ricos y pobres"

- *Las fortalezas y las debilidades*

Las fortalezas y debilidades de un candidato lógicamente también están relacionadas con las características personales de éste, lo que podría convertirse en determinantes de corto plazo de la conducta electoral. En este sentido King (2002, citado por López, 2004) afirma que a pesar de no existir estudios concluyentes sobre cuáles son las principales características de un buen candidato, "es claro que la importancia política de la personalidad del candidato responde al sistema de "estrellas" que existe en otros ámbitos de la vida diaria, como en el cine y especialmente en la televisión". (López, 2004:294)

Para las seguidoras del candidato presidente las fortalezas de Chávez se concentran en 4 aspectos relacionados con: A. **Hechos**, como oportunidades de estudio, pensiones e incluso mejor trato de funcionarios públicos para la población. B. **Proyectos**, siempre orientados al bien común. C. **Cercanía física**, es decir, la posibilidad de tocarlo, verlo, pese a que este aspecto se ha restringido sustancialmente en los últimos años y más aún desde el momento en que se supo que tenía un problema de salud. D. **Honestidad**, para sus seguidoras el candidato presidente habla con la verdad, no miente, de manera que si algo va mal incluso él lo reconoce. E. **Humildad**, porque no hace distinciones de raza ni color y muestra a su familia. Es aquí donde se manifiesta de forma mucho más evidente cómo el discurso presidencial ha calado en la población y cuáles son algunos de los puntos fuertes del componente simbólico de su imagen.

Según Lacruz (2006) este factor simbólico está relacionado con los vínculos culturales que se forman en todos los procesos revolucionarios entre el líder junto a sus ideales y la población. En esta relación se encuentran aspectos de carácter nacionalistas, apelando a la soberanía y sobre todo a las reivindicaciones sociales lo cual se encuentra muy arraigado en nuestra cultura.

Estas fortalezas van relacionadas de forma coherente con las debilidades que reconocen en su candidato, es decir, ninguna relacionada con la gestión, ni los proyectos, ni mucho menos con las características personales positivas. Sin embargo, las debilidades que identifican se orientan hacia la agresividad que se manifiesta por el verbo y la compra de armas, por el hecho de estar mal acompañado y por el exceso de poder.

Por su parte, las opositoras ven en Capriles fortalezas como su gestión e incluso valoran su procedencia social, *“Lo de rico de cuna no es malo, al contrario porque es que no va a robar porque no lo necesita...”*. Cuando se revisan las debilidades de las opositoras visualizan en su propio candidato, es llamativo cómo se identifican debilidades que curiosamente son parte de las fortalezas de Chávez, por ejemplo: debilidad en su discurso o dificultad para tener contacto físico con la gente. Incluso, perciben que ciertos comportamientos de Capriles sean con la intención de parecerse a Chávez.

Grupo Chavistas	
Fortalezas	Debilidades
<p>"Todo el tiempo tiene un proyecto para ayudar a la gente" "Le dice la verdad a su pueblo, lo que es, lo que puede pasar y nos prepara, nos avisa, es una persona que sabe de todo" "...uno se da el lujo de acercarse a él, de hablarle, tocarlo, abrazarlo, besarlo, está compenetrado con la gente, saca a su familia y la pone allí, habla con la verdad"</p>	<p>"El odio a los EEUU, ese odio, esa manera de expresarse, todo el tiempo con eso, no me gusta eso, el vocabulario es muy feo" "No me gusta la compradera de armas, aviones" "Que está rodeado de Diosdado Cabello, de Aristóbulo, la gente que lo rodea tiene gente buena y mala, uno le manda cartas y no responde"</p>
Grupo opositora	
Fortalezas	Debilidades
<p>"Es buen administrador" "Su discurso porque no se encadena" "Ha crecido en los últimos tiempos, ha mejorado" "No se ve idolatrando a ninguna persona" "Lo de rico de cuna no es malo, al contrario porque es que no va a robar porque no lo necesita..."</p>	<p>Le falta oratoria, le falta labia, el da la idea pero le falta algo como un poquito de sentimiento, un poquito de sensibilidad, es muy pragmático" "A él, a veces, le cuesta entregarse, tocar a la gente, abrazarla...Chávez no porque fue pueblo y por eso llega más fácil, es manipulador" "Le falta poder de convencimiento, le falta llegarle más a la gente, lo que le sobra a Chávez" "Que no hable tanta paja ofreciendo tanto porque así uno escucha y piensa es más de lo mismo , ofrezco y ofrezco...como todos"</p>

Según Alvarado (2005) ha sido evidente el estilo populista de Chávez, el cual constantemente apela a la idea del “pueblo” como el gran protagonista de la historia y de los cambios políticos y sociales que requiere el país. Su discurso va dirigido directamente a las mayorías de los sectores populares y estos datos son una muestra de la forma profunda en que cala el discurso. Esto hace que sus afectos se logren movilizar por el entusiasmo y por su puesto su decisión de representarla con el voto, todo ello basado en la promesa del cambio de la sociedad.

Esta ética moralista donde entra el “antiimperialismo” y la “anti oligarquía” y el rechazo a la institucionalidad, se reacomoda en una opción política que termina convirtiéndose en la única opción posible para un grupo, y por antonomasia, en la única alternativa no posible para el grupo que lo adversa.

- ***A modo de cierre: Socialización política, clientelismo, desinstitucionalización***

Como se dijo al inicio, los esfuerzos hechos aquí apuntan a intentar comprender un poco más el espectro de la cultura político-electoral del venezolano en una coyuntura particular y observando especialmente a las electoras. Aun cuando la realización de este estudio cualitativo no tiene la representatividad de un gran estudio cuantitativo, los hallazgos nos dan algunas pistas para profundizar en la comprensión de las intenciones y perspectivas de las mujeres frente al voto y a la política en general.

La socialización política que ha vivido el país en las últimas décadas, pareciera haber conformado una noción de política y de participación con algunas características claves que han logrado determinar en buena medida el comportamiento electoral. Esto es lo que los testimonios de opositoras y oficialistas evidencian. La persistencia de una desestructuración social y política y la fuerte figura del personalismo en el período que lleva gobernando Hugo Chávez y en la campaña electoral de ambos candidatos, han sido determinantes en la ubicación de estas mujeres tanto en sus trincheras políticas, como frente al proceso electoral. De forma curiosa, cuando la democracia se ve más debilitada en sus instituciones, la participación electoral se hace mayor, más visible y es una apuesta mayoritaria donde se concentran los esfuerzos de los actores políticos. No es casual esta aparente contradicción pues el uso de las elecciones para debilitar a la democracia no es nuevo:

“Las nuevas estrellas en la constelación de la gobernabilidad no democrática son los regímenes ‘electorales autoritarios’, que llevan a cabo elecciones multipartidarias con regularidad en todos los niveles de gobierno, y sin embargo violan gravemente y en forma sistemática las normas democráticas fundamentales. Algunos de ellos corresponden a la prolongación de períodos anteriores (como Singapur y Egipto); algunos nacieron en las transiciones desde gobiernos unipartidarios (Gabón y Camerún); otros surgieron después de un golpe militar

(Argelia y Gambia); y otros se originaron a partir de procesos de deterioro democrático (Venezuela y Rusia)” (Schedler, 2010)

Frente a este escenario, es importante el entendimiento cabal de las conductas de los electores frente a las opciones políticas pero también frente a lo que es legitimado en un proceso electoral. No se trata solamente de comprender la decisión que inclina finalmente a un elector a favor de una opción, se trata de empezar a visualizar toda la racionalidad que existe en un proceso central de la democracia, pero que también puede ser su talón de Aquiles, como son las elecciones.

Este estudio es solamente una primera aproximación a este tema, partiendo del estudio puntual sobre las electoras, sus preferencias políticas y sus opiniones respecto a otros temas como la confianza en el proceso electoral y la imagen del competidor electoral. En este sentido, los elementos que parecieran determinar la opción a favor del candidato oficialista son varios. Básicamente comprende un

ferviente sentimiento de identificación con la personalidad de Chávez; sumado a ello, existe una muy fuerte influencia de las prácticas de utilización de recursos públicos a favor del clientelismo político. Se constata también que la adhesión o el rechazo a estos elementos son los que terminan explicando la razón del voto (oficialista y opositor), dejando al descubierto la ausencia de una verdadera institucionalidad política – ausencia que favorece la erosión democrática de las instituciones a favor de los personalismos.

Los testimonios de las mujeres son la demostración de muchos aspectos que día a día se discuten sobre el significado del chavismo y su inoculación en nuestra sociedad, aspectos ya conocidos. Sin embargo, creemos que es necesario añadir que estas mujeres de alguna manera reflejan un problema aun mayor que la ausencia de una institucionalidad: se trata de *la ausencia de conciencia sobre la necesidad de esta institucionalidad* en una parte de las mujeres investigadas.

Como se dijo en las primeras páginas, estos grupos focales se llevaron a cabo en el período de campaña electoral, pero el análisis aquí presentado se realizó habiendo conocido ya los resultados electorales. Según López (2004) los resultados de una elección normalmente se relacionan con la posición jerárquica de los sujetos en la sociedad. Si bien en el país esta es una variable que explica buena parte del comportamiento electoral, los datos cualitativos revelan la importancia de la afiliación emocional tanto a favor como en contra de la figura del presidente, junto a la exacerbación del clientelismo político que decantó en temor, aspectos que explican en buena medida la elección electoral. Al respecto cabe hacerse la pregunta que plantea López: “¿Es votar un acto de afirmación o de opción?” (López, 2004:286)

En este caso pareciera que el voto termina siendo tanto de afirmación como de opción. En el primer caso debido a la identificación con la figura de Chávez, que

resulta muy duradera gracias al proceso de socialización política del país; e identificación con la figura de Capriles por lo que él representa en términos de contraposición. En otros casos parece ser de opción, en la medida que las mujeres identifican su interés personal y valoran a los diferentes candidatos en función de cuál de ellos se adecúa mejor a su interés individual.

Estos hallazgos nos llevan al planteamiento de algunas preguntas que consideramos claves para seguir aportando pistas a la comprensión de este hecho, preguntas como: ¿Cómo el imaginario colectivo construye liderazgos, cuáles son sus claves? ¿Qué elementos de nuestra sociedad son los que permiten que permee de forma tan eficiente el discurso del enfrentamiento del bien contra el mal? ¿Qué entiende nuestra sociedad por institucionalidad, cómo visualizan su papel en la vida privada de los individuos?

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALVARADO, Neritza (2005). "Populismo, democracia y política social en Venezuela", En: Revista Fermentum, Año 15, N° 44, Septiembre-Diciembre, pp. 305-331.

ARAGORT, S., Yuribí (2004). "La democratización en los espacios de poder local y el clientelismo político Parroquia Osuna Rodríguez (Municipio Libertador del Estado Mérida)", en: Revista Fermentum, año 14, N° 41, septiembre – diciembre, pp. 533-560

BAÑO, Rodrigo (2004). "LOS SECTORES POPULARES Y LA POLÍTICA: UNA REFLEXIÓN SOCIO-HISTÓRICA", En: Revista Política, No. 43, Primavera, Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile, pp. 35-55.

BAROZET, Emmanuelle (2004). "Elementos explicativos de la votación de los Sectores populares en Iquique: Lógica y eficiencia de las redes clientelares", en: Revista Política, No. 43, Primavera, Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile, pp.205-255

ESPINOZA Vicente (2004). "De la política social a la participación en un nuevo Contrato de ciudadanía", en: Revista Política, No. 43, Primavera, Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile, pp.149-183.

FERRER, Mercedes; Gómez, Nersa; Reyes, Ramón (2009). "Mutaciones político-territoriales y pobreza urbana. Hacia el gobierno del poder diluido-centralizado", Cuestiones Políticas Vol. 25. N° 42, enero-junio, 13 - 41, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas - LUZ

HERNÁNDEZ L., Mairely; Schlingmann, Bertilda; Díaz C., Irene (2011). "La formación de ciudadanía como política educativa en Venezuela", Cuestiones

Políticas Vol. 27. Nº 47, julio-diciembre, 62–84 IEPDP-Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas – LUZ

MERTON, R. (1965). “Teoría y estructuras sociales”. Fondo de Cultura Económica, México.

MOLINA, José Enrique (2008), “Ideología, Clientelismo y Apoyo Político en las Elecciones Presidenciales de 2006”, Cuestiones Políticas Vol. 24. Nº 40, enero-junio, 30-51, EPDP-Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas – LUZ

MONTILLA, Luis Enrique (2007). “Participación e indiferencia política en Venezuela. Nuevas actitudes (1958 – 2000)”, Revista Venezolana de Ciencia Política. Nº 32. Julio-diciembre, pp. 93-124.

LACA AROCENA, Francisco Augusto, SANTANA AGUILAR, Heriberto, OCHOA MADRIGAL, Yunuen et al. Percepciones de bienestar social, anomia, interés e impotencia política en relación con las actitudes hacia la democracia. liber., ene./jun. 2011, vol.17, no.1, p.7-18. ISSN 1729-4827.

LACRUZ, Tito (2006). “Misiones y Participación Popular”, En: Revista SIC Nº 682. Marzo Fundación Centro Gumilla. Pp. 56-60. Caracas

LÓPEZ Miguel Ángel (2004). “Conducta electoral y estratos económicos: el voto de los sectores populares en Chile”, en: Revista Política, No. 43, Primavera, Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile, pp.285-298

LÓPEZ Miguel Ángel; Morales, Mauricio (2005). “La capacidad explicativa de los determinantes familiares en las preferencias electorales de los chilenos” en: Revista Política, No. 45, Primavera, Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile, pp.87-108

OBSERVATORIO VENEZOLANO DE VIOLENCIA OVV (2012). “Informe 2012 OVV”. Diciembre 2012.

RICO, Guillem (2009). “Líderes políticos, opinión pública y comportamiento electoral en España”, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Colección Monografías, No. 270, Diciembre.

RIUTORT, Matías. (2008). “Crecimiento Pro-Pobre en Venezuela: 1975-2007”, en: Temas de Coyuntura, No. 58, Diciembre, pp. 33-63.

RODRÍGUEZ, J. (2006). “Análisis comparativo de confiabilidad y validez de dos escalas de anomia”. En: Revista Interamericana de Psicología, no. 40, pp.193-204.

SÁNCHEZ MEDERO, Gema (2010). “Análisis de las elecciones parlamentarias del 26 de septiembre de 2010 en Venezuela” Cuestiones Políticas Vol. 26. Nº 45, julio-diciembre, 42–81 IEPDP-Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas – LUZ

SALAMANCA, Luis (2001). "Mapa social y político de los sectores populares. La insatisfacción predomina", En: Revista SIC, No. 738, Septiembre-Octubre. Centro Gumilla.

SCHEDLER, Andreas (2010). "Authoritarianism's last line of defense". En: Journal of Democracy Vol. 21, No. 1, January 2010:69-80

VILLAROEL, Gladys (2007). "Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad". En: Revista FERMENTUM, año 17, No. 49, Mayo-Agosto, pp. 434-454.

VITULLO, Gabriel E. (2002). "Participación electoral, comportamiento político y desestructuración social en Argentina y Brasil." En: Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano: Lecturas políticas, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

ZÚÑIGA A., Genny (2011). "La precariedad del empleo en Venezuela. Una clave para la superación de la pobreza", Colección Cuatro Claves para el Desarrollo, Proyecto Pobreza, Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales, Caracas.